

PARA LOS COMPRADORES

Número suelto

10 céntimos

Número atrasado

50 céntimos

PARA LOS VENDEDORES

25 ejemplares 1,50 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Costanilla de Santa Teresa, 21

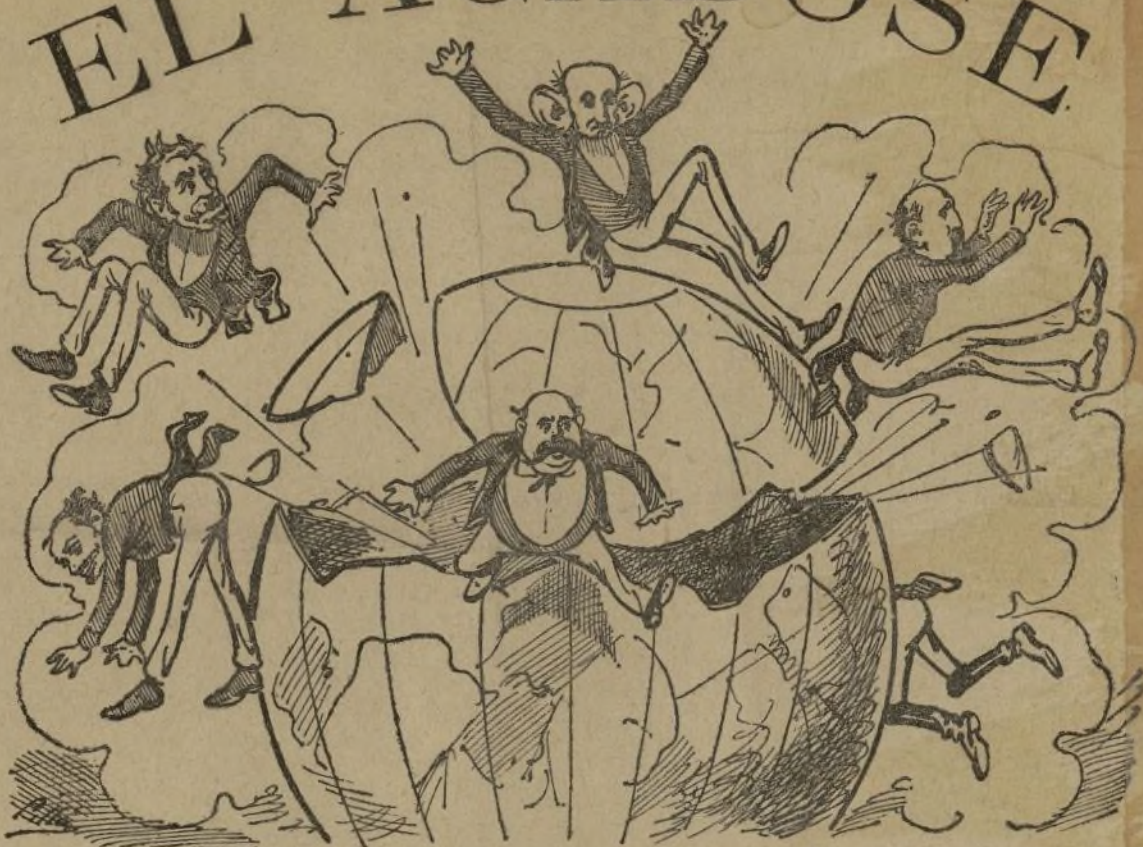
PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses 2 pesetas.
No se admiten suscripciones por menos de tres meses.

Pago adelantado.

EL ACABÓSE



PARA LOS COMPRADORES

Número suelto

10 céntimos

Número atrasado

50 céntimos

PARA LOS VENDEDORES

25 ejemplares 1,50 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Costanilla de Santa Teresa, 21

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses 2 pesetas.
No se admiten suscripciones por menos de tres meses.

Pago adelantado.

PERIÓDICO CON PRETENSIONES DE SATÍRICO.

La izquierda al mundo da impulso
Con su vigor democrático

Y el mundo marcha tan libre
Que va a romperse en pedazos.

SALE LOS DOMINGOS.

BOLETIN DE LA SEMANA.

Están unidos y compactos; reunirse, y tirarse los trastos a la cabeza, fué simultáneo.

No fueron lilas los de las papeletas blancas: la impresion fué fuerte; hasta á Navarro Rodrigo se le conocia que se puso pálido.

Y cuidado, que para que la situacion varie de color se necesita mucho: están retenidos; hay Ministro que ha tenido todos los colores imaginables.

Como se lleguen á poner verdes, se devoran los unos á los otros.

Y los constitucionales sin dimitir, y la Noche-Buena encima, y tanto pávo diciendo: ¡comedme! y los altos empleados considerando que sus destinos no son moco de idem.

Vamos, vamos, que la nómina no les parece costal de paja, y más vale así, porque si además de ser nómina les pareciere esto...

Dicen que Mártoz salia del salon de conferencias murmurando: «indignidad, indignidad.»

¡Cómo estaría él por dentro, cuando estas palabras se escapaban de su individuo!

Parece que ha jurado, por sus barbas, que no quedará la cosa así, y que si él hubiera sido presidente del Congreso, ya sabia lo que tenia que hacer. En otra ocasion fué tambien presidente, y no recordamos que hiciese cosa de provecho; sin embargo, con el tiempo todo madura, y puede que S. S. lo esté hoy, más que en la época á que aludimos.

Montero Rios, el que tanto se ocupó del juramento, tampoco está muy conforme con lo que sucede. No le parece que las cosas van de prisa.

Es verdad, como dicen en Galicia; podía andarse el camino más rápidamente. A bien que el Sr. Montero ya sabe cómo se hacen estas cosas, y en medio de su circunspeccion, no es hombre que se para en gradas ni etiquetas.

Algunos que pretenden jugar el vocablo, dicen que la izquierda tiene miras siniestras.

Sin duda, por aquello de la *siniestra mano*, tan usado en romances y novelas históricas, cuando los caballeros juraban por la cruz de su espada, y se dejaban matar por cumplir sus juramentos, y se hablaba de la salud del reino, y otras anécdotas, de que están llenas narraciones históricas y algun drama moderno, como el estrenado no hace mucho tiempo con el titulo de *Cruz y Corona*.

Boberias que han pasado de moda; la literatura contemporánea quiere más realismo, en el buen sentido de la palabra.

Vamos á ver; ¿por qué no se habia de hacer una novela de costumbres políticas en la que, en lugar de moverse los héroes por idealismos más ó menos rancios, obrasen impulsados por su amor al jamon de Westphalia, al caviar de Rusia ó á las terrinas de Foiesgras de Strasbourg? ¿No sería esto mucho más humano?

El naturalismo lo invade todo. Ya lo tenemos en el arte y en la literatura.

¡Por qué no lo hemos de tener en la política?

¡Por qué no ha de haber partidos que, en lugar de bordar en su bandera una corona ó las armas de un pais, bordasen un faisán trufado ó un rancho de garbanzos y habichuelas?

Pero dejémonos del naturalismo en la política, y estudiemos lo nuevo.

El Duque de la Torre ha introducido un novísimo método: es un orador leído.

No faltará algun baturro—los hay tan maliciosos—que dirá que es leído y escrito.

De todos modos, el sistema no es muy parlamentario. Si S. S. no piensa hablar en el Senado, si siempre lee sus discursos, podría haber presidido la alta Cámara desde Paris, por el correo.

Otra novedad: al Sr. Abascal todavía no le han nombrado alcalde de Madrid (ahora recuerdo que esto no sería nuevo, porque ya lo ha sido, y por cierto que le pusieron como idem).

A propósito; se habla de un nuevo partido de soldados sueltos. Figuran en él Mártoz, Rute y otros.

Pero, señor, si hay izquierdistas sueltos, parece que debe haber otros atados.

¡Por dónde, Dios eterno,
Eco il problema...!

FINIQUITO.

¡Es un hecho, si señor!
¡La conciliacion avanza!
Y el que á negarlo se atreve
De seguro vive en Babia.
El Duque y Montero Rios
Sostienen con arrogancia
Cuanto apetece y ansia
Y exige la democracia.
Moret, que no pierde ripio
Por aplicar cataplasmas
Y emolientes, y menjerges
Agitase, y suda y charla
Por suavizar asperezas
Y acallar intemperancias.
Lopez Dominguez en tanto,
Á su gusto se despacha
Modificando á sablazos
La ley y las ordenanzas.
Sardoalillo, satisfecho
Con mirarse la casaca
Y pensar en un arreglo
Que es una sublime farsa,
Para hacer el *al-Liqui*
Á cuatro ó seis papanatas
Que tienen la candidez
De fiar en su palabra.
Gallostra, Inclán, don Servando
Y el consecuente Posada,
Yendo y viniendo y volviendo
Desde Mártoz á Sagasta
Con proyectos enmendados
Y corregidos programas.
Y la mayoría, fosca,
Y la minoría, cauta,
Fija sólo en esperar
Quién se lleva el gato al agua.
Mejor dicho, «quién *Disuelve*»
O mejor, quien *desbarata*,
O si se quiere, quien logra
Deshacer esta maraña
Que la fusion y la izquierda
Han trabado en dos semanas;
Esperemos, pues, tranquilos,
Y que algun cambio nos valga
Que deshaga en pocas horas
El embrollo que nos mata.

EN EL SALON DE CONFERENCIAS.

(Notas eléctricas.)

LOS IZQUIERDISTAS... ¡Ese Sagasta! ¡Ese Sagasta!..
—¡Yo no he oido nada semejante!

Ayuntamiento de Madrid

—¡Ni yo!
—¡Ni nosotros!
—¡Es un presidente de oposicion!
—¡Qué cosas ha dicho!..
—¡Que las dijeran los conservadores!
—¡O el pais!
—¡Pero él!

MORET (*acercándose*). ¡Calma, señores, calma!... Todo se arreglará... Todo puede endulzarse, dulcificarse, acaramelarse... y hasta empastelarse...

(*Un republicano enmascarado*). ¡Nada de eso! ¡Nada de transigir... sufragio hasta la lactancia y revision constitucional hasta borrar el artículo 33!

Todos ¡Eso! ¡Eso!

«¡Antes morir que consentir tirantes!»

LOS FUSIONISTAS. No hay que darle vueltas. ¡Están locos! Nosotros estamos en lo firme. A todo programa, á toda idea de reforma, á todo pinito... *Voto en contra*. Si tienen el decreto... que le lean: los Pavius de la izquierda nos encontrarán en nuestro sitio, como encontraron á los de marras.

SAGASTA. No desbarrar, señores, no desbarrar. Yo presido, ustedes votan, don José es un *lila*, ellos unos simples, ¿quién duda que morirán cuando queramos?..

Todos. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bravo!..

EL MARQUES DE SARDOAL. Estoy deseando acabar la plantilla del Ministerio de Fomento para decir á Nieto, á Picatoste, y á Moreno Albareda que publiquen mi competencia administrativa en *El Eco Nacional* y declaren en alta voz que yo hubiera sido Ministro con Sagasta lo mismo que lo soy con Posada.

NAVARRO Y RODRIGO: *Señores... La conciliacion es un hecho... está en la conciencia de todos... es preciso tener calma, para que podamos dedicarnos tranquilamente á los asuntos puramente administrativos.*

ARELLANO (*el ex-Zorrillista*). Con estos lios no parece mi direccion de Aduanas!

(*En un corrillo á dialogan, al parecer, Venancio Gonzalez, Pio Gullon, Zoilo Perez, Merelles y Gamundi.*)

Y dice VENANCIO: Señores: Todas estas cosas son *pelacos minuta*; nosotros no nos hacemos solariegos de esta situacion, que *colis nullis*, acabará por atrofia de fuerzas.

Y dice GULLON: Yo, como jefe de la mayoría... de los maragatos, juzgo muy correcta mi conducta.

Y dice ZOILO PEREZ: *Mans sana in corporum sana*, que dijo Séneca. ¡La izquierda está en petrificacion: que muera pues! Que al fin y al cabo, ya dijo el poeta Nuñez de Arce *Dulciun pro patriam moriturum*.

MERELLES Y GAMUNDI (*á duo*): ¡Verdad! ¡Verdad! (*Cobran y se retiran.*) El general Lopez: ¡Ah! ¡oh! ¡oh! ¡Haber derrotado á Chinchilla! Mañana publico un decreto dejando cesantes á Juan Soldado y el Capitan Araña. Y para que se muieran de envidia haré á Lora el hombre de mi confianza!

POSADA HERRERA (*sacudiéndose las botas con las orejas*). Pero ¿quién me habrá metido á mi en este berengenal!

LOS PORTEROS (*llamando*):

¡A votar! ¡A votar!
La derrota del Gobierno
Zurdo-Martos-Liberal
CAE EL TELON.

Documento que el Presidente del Consejo puede y debo dirigir á la nacion el 28 de éste, día de los Santos Inocentes.

«ESPAÑOLES: Y perdonen las españolas que no me dirija tambien á ellas, que mi edad no es la más á propo-

sito para inspirarlas confianza. Linares, que á pesar de ser gallego es un barbian, se encargará de requebrarlas en mi nombre, porque yo, repito, soy un monumento de buen mozo, como le sucede á Servandín.

Ha llegado el día de que os felicite y me felicite del éxito de la conciliación: estamos tan casados con los fusionistas, somos tan verdadero matrimonio, que ni ellos pueden aguantarnos á nosotros, ni nosotros los podemos aguantar.

Y no podía ser otra cosa, porque vivimos con nuestras respectivas suegras; la mía es Mártos, la de ellos doña Práxedes.

Pero así y todo, hemos contribuido al afianzamiento de las instituciones y á la prosperidad del país. La prueba está en que hemos recogido el manifiesto de Ruiz Zorrilla, después de haberlo dejado publicar, con lo que hemos dado fe de nuestro monarquismo y de la libertad que dejamos para atacar á los altos poderes del Estado.

Prever es una necesidad: la verdadera ciencia del Gobierno consiste en dejar que se haga el mal y castigarlo luego. Evitar los peligros es de cobardes, que no tienen conciencia ni ideas de gobierno ni de su propio valer.

El país cada día más próspero: la Bolsa baja porque el dinero es reaccionario, no porque nuestra política no sea simpática á los que lo tienen; en el exterior nos temen; el embajador francés se ha disculpado de los atropellos de Irun, manifestando que, si bien es cierto que violentó la consigna y zarandéo la fuerza pública, fué porque al llegar á España sintió impulsos de hacer una necesidad mayor.

Esto es muy satisfactorio para nosotros: siento no tener la pluma de Zola para hacer un discurso sobre estas materias, y no continúo porque, como decía Don Quijote, peor es meneallo.

Sube la recaudación, y los pocos cajeros del Estado que se alzan con fondos no son habidos, prueba evidente de nuestro respeto á los intereses individuales y de nuestro odio al sistema preventivo.

La paz se afianza en la Península por el vulgarísimo sistema de dejar hacer y decir á cada cual lo que le da la gana, que es en definitiva la síntesis de todo buen Gobierno.

Acordaos de mi similitud de la pólvora al tomar posesión del Consejo de Estado.

Soy un polvorilla; se equivocan grandemente los que me creían caducado: soy como ciertos cargos de justicia; no caduco nunca.

Españoles: No puedo ser más largo porque tengo que preparar un banquete con que el día 31 de éste, San Silvestre, pienso obsequiar á cierta fracción intransigente de la izquierda, que me da más disgustos... iba á decir que pelos tengo en la cabeza.

¡Oh compatriotas! Siempre habeis amado las aventuras, y el Gobierno que represento, del cual debeis estar sumamente satisfechos, tiene una voluntad tan decidida y una conciencia de sus actos tan entera, y está tan seguro de dónde ha de ir, como podría estarlo una esfera bruñida sobre un plano inclinado.

Si en variar está el gusto, podeis estar perfectamente satisfechos. La síntesis de nuestro programa puede de finirse así: «rueda la bola».

CALIBUTAN

Un periódico izquierdista dice que Sagasta es un rabadán, y la mayoría un rebaño. De esto, á llamar redil al Congreso, hay poca diferencia: no estamos fuertes en cuestiones pecuarias; pero si esto sigue así, habrá que publicar el extracto de las sesiones en la *Gaceta Agrícola*.

¿A que no saben ustedes lo que es el Sr. Figuerola? ¿No? Pues oigan al Circulo Mercantil:

«El Ministro de Hacienda, que nos ofrece la desaparición de los certificados de origen, y el Sr. D. Laureano Figuerola, VERBO de 1869 de la reforma arancelaria.» Verbo... Yo me *Figuerolaba* que era interjección.

Es particular la preferencia que la conciliación manifiesta por las palabras acabadas en *ón*. No contentos con la universalización, nos hablan de la ponderación de fuerzas en una comisión. La verdad es que van á armar una revolución. Chiton.

Alonso Martínez parece alma de todas las situaciones. En cuanto *se va*, situación muerta. Hasta poco antes de espirar, ha acompañado á todos los hombres públicos, desde Narvaez á Mártos.

Si fuera flor, debía llamarse siempre viva.

La mayoría está indisciplinada. Se piensa en el señor Correa para hacerla entrar en razón.

Dice *La Iberia*: «En el Casino democrático-progresista se verificará el día 1.º del próximo mes de Enero, á la una de la tarde, un banquete en honor de D. Manuel Ruiz Zorrilla.» Sufragios gastronómicos y resabios progresistas.

Castelar va poco por el salón de conferencias; parece que está muy atareado en su biblioteca improvisando el discurso que ha de cantar próximamente.

¡Santo Dios; será verdad!
Dicen que hablará Correa
Sobre Contabilidad.
¡Para el diablo que le crea!

En la prevision de lo que pueda ocurrir en las próximas sesiones de Córtes, y considerando que el Sr. Sagasta tiene delicada la garganta, parece que Leon y Castillo se dispone á limpiar el rayado de la suya, y que llegará al do.

La terapéutica ministerial dista mucho de ser uniforme. Moret propone emolientes; Lopez Dominguez sajaduras, y para curarse por la homeopatía. Suarez Inclán entiende que deben los Ministros administrarse mutua y respectivamente una mano de bofetadas.

No fallará la situación por falta de base; tiene un pie en Mártos, otro en Sagasta, otro en el Duque de la Torre, y el cuarto en el Sr. Montero Rios.

La verdad es que, con cuatro pies, es muy difícil que se pierda el Centro de gravedad.

Lo que no anda muy allá es la gravedad del Centro, porque sabemos que el Sr. Alonso Martínez se ha reído dos veces, viendo la precipitación con que el Sr. Mártos se quita y se pone los quevedos desde que habló el señor Sagasta.

Me parece peregrina,
Peregrina decision
La de usted, señor Alsina;
Calla, otorga y se *resina*,
Y rompe la dimision.

Dice un periódico «que la batalla está empeñada» Y pregunta otro: ¿quién tiene las papeletas? Este es el resultado de llevar á la Administración pública á los que no debían salir de las casas de préstamos.

El Ayuntamiento continúa trabajando en pro de los intereses del comun: el servicio de incendios está á la altura del Sr. Jimenez Delgado, á quien el alcalde, que sabe lo que se pesca, ha llamado al órden. Después de todo, ha sido esta una cuestion de calamares.

Dejad á los progresistas que vengan á mi. Aun los hay de aquella privilegiada raza que comía castañas asadas por la calle, se ponía un pañuelo de yerbas en el sombrero cuando caían cuatro gotas, se daban bandolina, gastaban chaleco de terciopelo y camafeo en la corbata, sue-las de corcho para invierno, desafiando la posibilidad de echar raíces si pisaban tierra vegetal; aun los hay, como se desprende del siguiente telegrama, que pienso conservar eternamente para mi solaz:

«SANTANDER.—Gobernador al Ministro de la Gobernación.—Distintas comisiones de caracterizadas personas pertenecientes á partidos liberales se han acercado á este gobierno significándome el vivo deseo de que comunique á V. E. su absoluta adhesión á las manifestaciones liberales y patrióticas que envuelve el Mensaje, y que han sido recibidos con verdadero júbilo, al paso que han producido disgusto las palabras del Sr. Sagasta, opuestas á las aspiraciones del país. Ante el atento ruego de estas comisiones, no he dudado en hacerme intérprete de ellas cerca de V. E., correspondiendo á los deseos de estos liberales.»

Espero comunicaciones de todos los progresistas de España, y creo que los de Jaca y Mula no se harán esperar.

Inútil... señor Posada:
Perderá usted la razon
Y no conseguirá nada:
nada:
nada,
de la tan asendereada
Con-
ci-
lia-
cion.

El *Liberal* se entretiene en sacar la cuenta de los besos que anda dando por esos mundos de dios el *Kronprinz*.

Sería más serio que se ocupara en contar los micos que ha dado á los que piensan como el colega republicano.

La elevación de miras y la alteza de aspiraciones de la izquierda se traduce en hechos, como el siguiente que publica *La Correspondencia*:

«Los aspirantes á formar parte de la Comisión de gobierno interior del Congreso han comenzado ya sus trabajos, y son ya tantos los candidatos, que espéranse reñidas batallas en las secciones el día que se ocupen de este asunto.»

Mejor que en proyectos de ley es ocuparse de contratos de papel, azucarillos, caramelos y otras..... menudencias.

Por sus humos cortesanos
Y sus gustos casquivanos,
Sospecho que al Sr. Rute-
Le van á arrimar un tute
Entre Tyrios y Troyanos.

Los Sres. Cañamaque, Sanchez Pastor, Mellado y otros, que tienen distrito natural entienden que, lo verdaderamente disolvente, sería disolver.

¡Cañamaque, Cañamaque!
Aquí para mi futraque,
Viendo en usted al amigo
Algunas veces me digo:
«Cuando tanto ha dulaque
Arrastra el poder consigo,
¿Por qué ha de ser, voto al draque,
Que usted ni siquiera saque
Para comprarse un abrigo?»
¡Cañamaque, Cañamaque!
Así sus males aplaque
¡Carlos Navarro Rodrigo!

REFRANES MODERNOS.

Cobra, y no dimitas, que somos *fusionistas*.
Al mal callar llaman Mártos.
En la seccion que está llena, pronto se mete Xiquena.
Dame pan y llámame Mansi.
Cada uno en su casa, y Albareda en el Tribunal de Cuentas.
A Dios rogando y Fabié cobrando.
Ni fies, ni porfies, ni te metas con *izquierdies*.
A Duque muerto gran embajada.

(Se continuará.)

Otro idilio ha publicado
Ñuñez de Arce (Don Gaspar).
¡Que no tenga el resultado
Que tuvo para el Estado
Su gestion en Ultramar!

¡Hasta dónde llega la pasión política...!
Leía una niña á su abuelo en el folletín de *La Correspondencia* este párrafo:

«La expresion de su rostro, el extravío de sus pupilas, marcaban una por una sus sensaciones y el penoso trabajo de su espíritu.»

Y exclamó el anciano sonriendo:
¡Vamos...! Ese personaje estaba como Posada Herrera.

Se ha celebrado la inauguración de la Cárcel-Modelo. Uno de los invitados reparó en el acto la presencia de cierto personaje, y encarándose con él le preguntó:

—¿Usted por aquí?
A lo que contestó el aludido:
—Sí, señor; vengo, aunque con retraso.

Para protegerse, los asturianos.
Don José Posada Herrera ha mos trado empeño en hacer á Vital-Aza, senador vital-icio.

Pero no tenía más condiciones que las de estatura.

ASMODEO, el *sprit-fort*
Anda aún, *et il à tort*,
Por *santeries et soirées*
Escribiendo con los piés,
Las delicias del sport.

Hay quien se lamenta de que haya dimitido el Sr. Lacadena: en esta situación hacia falta.

Hasta ahora sabemos de algunos diputados sueltos. Pronto estarán di-sueltos.

Receta para cazar izquierdistas.

Se provee el cazador de media libra de miel de la Alcarria, de una credencial de 6.000 reales, de un ejemplar de la Constitución del 69 y de un puchero grande. Se disfraza de Mártos ó de Moret y se dirige, callandito, con los referidos útiles al campo republicano.

Ya dentro de la cerca, toma asiento en cualquier parte, unta cuidadosamente la credencial con la miel blanca, hasta que no quede hueco sin unto, pero procurando que se vea bien lo escrito. Coloca después la Constitución á honesta distancia de la credencial, y espera.

Cuando la credencial esté cubierta de jóvenes amables, no hay más que irlos despegando con suavidad y echarlos en el puchero, hasta que se llene.

La operación puede repetirse tantas veces como se quiera.—El éxito es infalible.

Si hubiera dos Ministerios,
Y si cada dirección
Como en los juegos de manos
Pudiera partirse en dos;
Si todos tener pudieran
Ilustrísimo señor
Y dos guardias á la puerta
Y su sueldo y su landó...
¡Qué fácil fuera á Posada
Hacer la conciliación!

Todavía no han dado los izquierdistas con la verdadera fórmula de conciliación del Sr. Sagasta:

«Aceptar cuanto proponga: obedecer cuanto acuerde, y servir cuanto mande.»

Así, y solo así, pueden los verdaderos hombres de Estado merecer la confianza de los Venancios, los Zoilos, los Pios y los Rodríguez.

Palabras de Inclán á Posada:
¡Ay mi alma! decía casi en Bable el de Ultramar; qué ruín es la izquierda: yo al oír á Mártos *sangro* por las narices...



Se felicitan las pascuas muy cordialmente y sin segunda intencion — Aguilera desde la Libertad aplaude y Rute, soldado suelto, acompaña con la zambomba.

Ayuntamiento de Madrid

A fin de que no pierda su merecida publicidad vamos á reproducir el texto íntegro de un documento interesante, hallado por nosotros en la calle del Sordo:

«Señor Director de EL PROGRESO.»

«Té usted mucha razón en «tío; Sagasta es un tirano. Lo que quiere el pueblo es la remisión constitucional, y el sufragio.—Suyo—GASPAR PELOTE (a) el Zurdo.»

Se ha dispuesto que se conceda vacaciones á los aspirantes de la Escuela Naval, que han perdido cursos accesorios.

¿Y no se les regala una cajita de turrón?

¿Cómo han de interesarse estos muchachos por el triunfo de la izquierda, si no se tiene en cuenta sus méritos y servicios!...

Buena anda la provincia; su diputación, envidiosa sin duda del ayuntamiento, no se ocupa más que de arreglarse su quesito (más adelante les contaré el cuento.)

El hecho es el siguiente: Ha habido una vacante de sangre, que dicen en las oficinas. El oficial mayor de la diputación Sr. Ezquerria, ha fallecido, y en lugar de correr la escala se amortiza su plaza y se asciende á 50.000 realitos al secretario Sr. Pozzi, que es un hombre de Administración que nunca se ha metido en política, y que va á resultar ahora, secretario de la diputación provincial de Madrid, con tanto sueldo como un director general.

Y ahora, lo del queso:

En una casa antigua y destartada, cuyos habitantes, más glotones que cuidadosos, sólo tenían bien provista la despensa, los ratones daban grandes carreras y feroces saltos para poder atrapar una migaja. Uno de ellos, más hábil y menos bullicioso que los otros, había logrado hacer su alojamiento dentro de un queso de Gruyere; y cada vez que veía á sus compañeros roedores afanarse y trabajar, y meter ruido para pescar algo, les decía, sacando la cabeza por la corteza del succulento comestible.

—«Pero hombre, qué inquietos y qué molestos son ustedes! ¿Por qué no hacen lo que yo, que estoy aquí metido en mi quesito sin molestar á nadie?»

Ó yo me vuelvo tarumba,
Ó no hay aquí gente cuerda,
O el centralismo y la izquierda
Se irán muy pronto á la tumba.

Parece que el Gobierno piensa en conceder un título de embajador de Francia:

El título que el Sr. Baron merece se lo ha concedido ya la opinión pública.

La cárcel se inauguró,
Y en ella parte del día
La conciliación pasó.
—¿No le pasó entero?
—No.
—Por simple lo merecía.

La conciliación es un hecho.

De siete recomendados que tenía el Sr. Sagasta en la ronda de la Presidencia, han sido declarados cesantes siete de un sólo golpe.

No han querido dejarle ni siquiera uno para muestra. ¡Directores generales: poned en remojo vuestras barbas!

Talla Sagasta.
El Ministerio apunta á Chinchilla porque el banquero, fingiendo un descuido, lo ha dejado ver en puerta.
Vuelta la baraja aparece la contraria; es decir, el Marqués de Valdeterrazo.

Caballeros, eso ya no es jugar, sino tirar el pego.
¿Qué hace el señor gobernador de la provincia?

En la Academia Española se entretienen en depurar las cédulas de botánica, destinadas al Diccionario.

D. Agustín Pascual ha presentado las correspondientes á las letras P. y M.

Es decir, Poco y Malo.
Conformes.

Dice un periódico que le ha sido concedida la gran cruz de Isabel la Católica al Sr. D. Emilio Nieto por sus relevantes servicios.

Esta noticia debe haberla dado su señora abuela.

En el último Consejo de Ministros acordaron no tomar ninguna determinación política hasta que se discuta el mensaje. No se quejarán los radicales de que el Gobierno no tiene costumbres avanzadas. Los Ministros se han declarado en huelga.

Los senadores electivos que pertenecen á la izquierda y no han sido nombrados vitalicios, piensan celebrar un banquete el día 28 y devorar una torta traída de Belen.

En la nueva promoción de senadores parece que ha presidido el deseo de traer á la Cámara ilustraciones, no solamente políticas y administrativas, sino que también científicas y literarias.

Los Sres. Leon y Llerena, García Torres, Montero Te-

linge y otros conocidos publicistas y oradores aplaudidos, no sólo en las Cámaras, sino en Ateneos y Academias, indudablemente levantarán las discusiones del Senado.

Del Sr. Lopez (D. Matías) se aguardan luminosos informes en la cuestión de subsistencias.

¡Oh próceres del reino!

Se han declarado en huelga los cocheros de París; estarán esperando que se discuta el mensaje.

Se ha presentado en el Ministerio de la Gobernación, Dirección de Sanidad, un proyecto que, aunque acusa cierto egoísmo por parte de sus autores, puede ser útilísimo para muchos amigos del Gobierno.

Trátase de establecer, en terrenos propios del Estado, un *fonticomio cebular*, que dirigirá D. Zóilo Perez, y donde irán todos aquellos progresistas más conocidamente petates, que sin haber dado lugar todavía á que por las calles les sigan los chicos, defienden, á pesar de ser monárquicos de buena fe, las soluciones del Sr. Márto.

La ilustración de nuestro pueblo es cada día más deplorable, sobre todo por lo que se refiere á ortografía. Escribía un vecino de Madrid á un amigo residente en Guadalupe, que le pedía noticias de las corporaciones existentes en la corte, y decía así: «En la plaza de la Villa, frente á la torre de los Lujanes, está la corporación municipal; aquí, cuando hablan de ella, dicen: *hay untamiento*. ¡Qué manera de escribir!»

Parece que varios concejales, indignados por lo que se viene diciendo del servicio de incendios, están dispuestos en el primero que ocurra, si no hay otro medio, á apagarlos ellos mismos, aunque sea á soplos.

Soplar y sorber, no puede ser.

Yerran los que creen que la conciliación no concluirá por afirmarse y por hacerse; los fusionistas y los zurdos se estiman de tal manera, que es muy posible que acaben por compenetrarse físicamente, por virtud de los puñetazos, mordiscos y otros excesos más ó menos cariñosamente hechos con las extremidades, con que mutua, diaria y activamente se acarician.

MÚSICA.

Pasaron los absurdos tiempos de la armonía.

Aquellos Gabinetes que tenían un pensamiento homogéneo, una procedencia parecida y un fin único, son como las sinfonías de Rosini, vulgaridades.

Hoy la verdadera música consiste en que cada profesor vaya por su lado.

D. José toca el violon tres puntos más bajo que Lopez el clarinete, y mientras Moret tañe la guzla suavemente y como arpa Eólica, D. Servando da de puntapiés al bombo, porque le parece que suena poco, herido por el mazo; Linares, en la gaita, produce un estridente chirrido, y Sardoal que cree que le silban, lanza desde su contrabajo espantosos acordes.

Suarez Inclán canta la Giralilla desafortadamente, y Gallostra, que es una especialidad para imitar el cacareo de la primera parte de su apellido, da tres notas seguidas y tan agudas, que Posada, al apercibirse, cree que le venden: al oír al gallo varios profesores cantan la gallina. Valeárcel ni siquiera toca pito, y como aficionados actúan Albareda con una guitarra, Castelar con un arpa y Márto con un organillo, en el que da tres compases de Marsellesa y dos de Marcha real.

La sinfonía resulta superior á todo encomio.

Las ondas sonoras van y vienen con tal precipitación y formando tales curvas, que crean una fuerza, hasta hoy desconocida, que podemos llamar inmenso poder de la algarabía sublimada y que, actuando por procedimientos dinámicos, que nadie conoce, ni aun Mourelo, tan familiarizado con el cuarto estado de la materia acaba con todo lo existente, y salen pitando todas las armonías, convencidas de que son unos petates y unos murguistas de mala muerte los que sostienen que la sociedad es armónica y que el unisono significa algo.

SECCION DE PEROGRULLADAS.

Siendo la izquierda grandemente respetuosa de los fueros del parlamento, y reconociendo que él es el único que representa la voluntad del país, ¿cómo se explica que quiera imponérselo con telegramas *cursis*, en que los gobernadores suponen que se les acercan racimos de liberales á protestar de las palabras del Sr. Sagasta?

¿Son verdaderamente monárquicos los que más ó menos embozadamente sostienen que el trono peligrará si no gobiernan ellos?

Con franqueza; Márto, Montero Rios, el Duque de la Torre, Linares Rivas y demás intransigentes de la izquierda, ¿lo serían tanto si ya hubieran dimitido todos los fusionistas y mandarían solos?

Se desea saber cuándo era más íntimo el convencimiento del Sr. Posada Herrero, si al asegurar en el Con-

greso hace algunos años que no se le daba al pueblo ningún pedazo de pan cuando se le otorgaba un derecho, ¿hoy, que sostiene que, sin el sufragio universal no hay prosperidad posible?

Rogamos á nuestros colegas izquierdistas, á los más vehementes, á *El Progreso* por ejemplo, que nos diga qué relación hay entre el programa leído en el Senado por el Duque de la Torre y las palabras del Presidente del Consejo en la sección 3.^a del Congreso, cuando decía que no se había hablado del sufragio universal *por lo odioso* de la cosa.

Asegura *El Liberal* que el que los liberales no se entiendan no prueba que no estén de acuerdo; y añade, que, pretender que para que el partido liberal sea poderoso, deben unirse todas sus fracciones; es una mala fe, por consecuencia, suponer que se ha ensayado el partido avanzado llamando á los Consejos de la Corona á reaccionarios como Lopez Dominguez, Moret, Linares Rivas, inspirados por Márto y el Duque de la Torre; es una farsa; todo esto, dicho con el habitual talento, candidez y habilidad que distinguen á nuestro colega, para quien la verdadera tía Javiera es el Sr. Ruiz Zorrilla con todas sus legítimas y naturales consecuencias.

ALELUYAS POLÍTICAS

Datos, pelos y señales
de las gentes radicales.

Entra Sagasta en Febrero
y se compra otro sombrero.

Los dos Martínez peores
se proclaman en Señores.

Don Mateo que tal vé
echa abajo su tupé.

A veces la arena escarba,
y otras se rasca la barba.

Xiquena se pone á mal
con el señor Abascal.

Sin que Sagasta lo evite
al alcalde se dimite

Tanto tiran de la ubre
que entra con crisis Octubre.

Y vienen Pito Gullon
y Romero el del Giron.

La causa de Monasterio
desquebraja el Ministerio.

Después lo de Badajoz
casi lo deja sin voz.

Qué cuerda resolución
para la conciliación.

Y por fin surge la izquierda
y todos dicen ¡qué... cuerda!

Posada, al tomar la breva,
se pone casaca nueva.

Y á Inclán, su ojo derecho,
lo amamanta al propio pecho.

Sagasta, ya sin turrón,
pide la conciliación.

Se da por cosa resuelta,
pero ninguno lo suelta.

El mango de la sartén
maneja Sagasta bien.

Pero el caso es que Posada
se merienda la tajada.

Y Sagasta baila el tango
sin querer soltar el mango.

Al final de este belén
se romperá la sartén.

Y si Dios no lo remedia
todo acabará en tragedia.

Pues donde Márto se mete...
apaga la luz y vete.